

Jesús y los niños
Mateo 19:15-17
El 14 de octubre

Versículo para memorizar: Menores – Eviten toda conversación obscena. Efesios 4:29
Mayores – Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan. Efesios 4:29

Cuando Jesús viajaba de ciudad a ciudad, Él enseñó a la gente acerca del amor y la bondad de Dios. Muchas veces sus ayudantes especiales viajaban con Él.

En una ciudad, todos estaban escuchando a Jesús a medida que les decía acerca de Dios. Algunos padres vieron a la multitud y trajeron a sus niños para ver a Jesús. Ellos querían que Jesús tocara a sus niños y orara por ellos.

Los amigos de Jesús pensaban que Jesús tenía cosas más importantes que hacer. Ellos les dijeron a los padres que se llevaran a los niños y no molestaran a Jesús.

Cuando Jesús vio lo que pasaba les dijo a sus amigos, «Que permitan a los niños venir a mi y no les detengan.»

Los niños corrieron a Jesús. Él les llevó en sus brazos y le pidió a Dios que Él los cuidara.

Cuando Jesús dijo a sus amigos que permitieran a los niños venir a Él, Él mostraba cuanto amaba a los niños. También, Él mostraba cuanto Dios ama a los niños.

Reacuérdate que Dios ama a toda la gente también. Juan 3:16 nos dice que Dios mostró su amor para el mundo que envió a Jesús a la tierra. Dios sabía que cuando Jesús estaba en la tierra, hombres enojados le matarían. Pero Dios tuvo un plan. Era un plan para mostrar más amor a la gente. Jesús llevó nuestro castigo por las cosas malas que hacemos cuando Él murió en una cruz. Tres días después que Jesús murió, Dios le hizo vivir otra vez. Él no está muerto -- está vivo.

Porque Jesús murió por nosotros, Dios puede perdonar nuestros errores.

Si tú crees que Dios envió a Jesús para morir y vivir de nuevo, y si tú le confiesas acerca de las cosas malas que has hecho y le pides su perdón, entonces Él te hará parte de su familia para siempre.

Como un miembro de la familia de Dios, necesitas hablar con Él cada día. Si tú haces algo mal, pide perdón y Él te perdona y todavía eres una parte de la familia de Dios.

Reacuérdate, Dios te ama y sabe que tú eres especial.